

El Camino de Santiago y el “milagro” del peregrino en San Salvador de Oviedo

Patricia Herrero Sánchez

ÍNDICE

▪ Las Vías de Comunicación en Asturias en torno al Camino de Santiago	2 – 5
○ Camino Real del Puerto de la Mesa	2 – 4
○ Vía de la Carisa	4 – 5
▪ San Salvador y su Relación con las Peregrinaciones a Santiago.....	5 – 10
○ Los caminos asturianos de la peregrinación a San Salvador y a Santiago	10
▪ El Supuesto “Milagro” Acaecido en la Diócesis Ovetense	10 – 16
▪ Conclusiones	17 – 18
▪ Bibliografía	18 – 23

LAS VÍAS DE COMUNICACIÓN EN ASTURIAS EN TORNO AL CAMINO DE SANTIAGO

En Asturias ya existían, como es lógico, algunas vías o caminos vecinales antes de la llegada de los romanos, que unían los distintos núcleos de población, aprovechando los pasos naturales y los vados de los ríos, estos caminos sirvieron de base a las rutas establecidas después por los conquistadores de la región.

Es de gran utilidad la consulta de la documentación medieval para el reconocimiento de los caminos antiguos. Durante el medievo se aprovecharon rutas trazadas con anterioridad, de ahí la importancia que tienen los datos aportados por los cartularios de la región en lo que hace referencia a estas: *strata*, *calzada*, *itinere*, *via antiqua*, entre otras.

Los datos medievales sobre caminos pueden ser útiles sólo hasta el siglo XIII, porque la realidad y trazado de las vías de comunicación varía mucho a partir de la siguiente centuria hasta la actualidad.

Según Abasolo hay que establecer cierta gradación en la importancia de las denominaciones de los caminos. *Strata* en los primeros documentos responde probablemente a un camino romano lo mismo que *calzada*, sin embargo *via* no es siempre signo de evidencia, aunque el calificativo *antiqua* puede ser indicio de una cronología lejana.

Las denominaciones más frecuentes en la diplomática asturiana corresponden al término *via* y *via antiqua* en los siglos XI y XII, siguiendo en importancia los de *strata*, *carrale antiguo*, *carrale* e *itinere*.

Camino Real del Puerto de la Mesa

Por el Puerto de la Mesa hacia Grado penetraba hacia tierras asturianas una de las vías romanas más famosas de la historia de la región. Su descubrimiento se debe a Sánchez Albornoz, que recorrió y reconoció en compañía de Uría Ríu, en está una de las primeras calzadas trazadas en la región tras finalizar las guerras cantábricas.

Para Sánchez Albornoz, la calzada de la Mesa nacía en Vallata, mansión del itinerario de Antonio en la vía Astorga – Tarragona, siguiendo el curso del río Órbigo y de Luna cruzaría por las Babias entrando en Asturias por el Puerto de la Mesa.

De la calzada de la Mesa debieron salir algunos ramales hacia el interior del país. La toponimia y fuentes medievales nos indican una ruta hacia Proaza y Santo Adriano, punto de arranque de ella pudo ser Vega de Taja, que enlaza con las riberas del Nalón a través de una serie de topónimos como: Barganza, Entralgo, Villaorille, Murias, El Pedregal, etc. Se sabe que por el monasterio de Santo Adriano, donde se conserva un puente antiguo pasaba una *carrale antiqua* en el siglo IX y, que por Serandi, cerca de Proaza, discurrían una vía antigua en dirección a Oviedo según un documento de San Vicente.

Según Uría Ríu el camino pasaría el río Trubia y subiría en dirección nordeste por encima del monasterio de Santo Adriano de Tuñón, continuando por una fuerte pendiente traspasando el lugar de la Braña hasta empalmar cerca de Renuevo con el que va de Tenebredo a Las Carancas, lugar este último, del que parten tres itinerarios que conducen a la margen izquierda del río Nalón, aunque a través de la carta arqueológica pudimos averiguar otra posibilidad más, que también arrancaría de Las Carancas y que explicaremos en último lugar:

1. Según Uría Ríu, este camino no sería el más frecuentado, pero sí sería el más antiguo e iría de Las Carancas hacia el castro de Peña Constancio, luego pasaría por el castro de Picu Castiello en Siones para dirigirse hacia Caces y por ahí cruzar el río Nalón en barcas, y desde allí hasta Oviedo.
2. El siguiente ramal dado por este historiador es el que más rodea, aunque es el más usado por todos los caminantes y es justo lo contrario que en el caso anterior. Arrancarían también de Las Carancas y se dirigirían a Labarejos, de ahí a Casa de Malato, luego a Puerto dejando al este Fuejos, volvería a Palomar para ir hacia Soto de Ribera por donde cruzaría en barca el río Nalón, justo en el sitio donde hoy se encuentra la Central Térmica y a partir de aquí se dirigiría hacia Oviedo.
3. La última vía, para Uría Ríu, sería la más directa de todas, tendría como punto de partida Las Carancas, como en los dos casos anteriores, para ir a Cotomoneros ascender por el alto de la Coruxera y subir todo recto hasta Puerto, por donde cruzarían el Nalón, en barca para ir ya desde aquí a Oviedo. Es muy significativo el topónimo de Puerto, ya que nos indica la existencia de una vía de acceso fluvial para cruzar el río Nalón y, que finalmente le terminaría dando nombre al lugar.

4. La última posibilidad es la ofrecida por la carta arqueológica. Este ramal partiría de Las Carancas hacia al pueblo de Cuatomonteros para dirigirse a Lavarejos pasando por el castro de Picu Les Pedreres. Una vez ya en Lavarejos, en dirección noreste, seguiríamos por el cruce de Malato, que enlazaría con el ramal que desciende por la Capilla del Ángel de la Guarda, de la Mortera, y nos llevaría por Fuejos hasta Palomar y aquí, los usuarios de este camino tendrían dos opciones:
- a) Cruzar el río Nalón por Puerto pasando por la Pedrera, haciendo un giro de casi noventa grados.
 - b) O bien ir desde Palomar a Soto de Ribera y cruzar allí el Nalón para subir a Oviedo.

Vía de la Carisa

La calzada romana de La Carisa fue dada a conocer por J. M. González, a finales del siglo pasado, en el año 1976. Recibe también el nombre de *Camín Real*, viene de León por Busdongo, Camplongo y Pendilla, cruza los altos de La Carisa y avanza por las cumbres de Navidiellu, próxima al Castiechu de La Carisa.

Esta vía iría por: Mieres, Rebollada, Olloniego, La Manjoya y Oviedo. La vía continuaba desde Memorana hasta Lucus Asturum.

Este *Camín Real* en la actualidad se encuentra abandonado, sólo transitan ocasionalmente por él los vaqueiros del concejo de Aller que pasan a Pendilla o Busdongo.

El trazado exacto de la vía era: Mieres, El Caño, Rebollada, Repitanedo, El Rollo, Copian, Santa Lucía, Aguilar, Piperona, El Padrún. Aquí, el camino tiene una gran curva por el valle de San Frechoso hacia Sopeña y Olloniego, cruzando el río Nalón en este lugar y por El Portazgo rodea el castro del Picu Llanza hacia la venta del Aire y, de ahí a San Miguel, Los Molinos, Cagigal, Los Prietos, Los Corzos, La Manjoya hasta penetrar en Oviedo por el actual barrio de San Lázaro. La salida por la urbe ovetense estaría en La Corredoria parar ir

a Lugo de Llanera y desde aquí hasta la costa cantábrica, concretamente a Gijón¹.

SAN SALVADOR Y SU RELACIÓN CON LAS PEREGRINACIONES A SANTIAGO

El culto a las reliquias custodiadas en la Cámara Santa de Oviedo es en principio de carácter local y comienza a manifestarse con más fuerza a partir del siglo IX.

Desde el momento de la elección de la sede episcopal ovetense por Alfonso II la catedral estaría llamada a ser, en la intención del propio monarca, el gran relicario del reino asturiano, articulándose plenamente estos designios en su programa neogoticista que aspiraba a la constitución de una urbs regia que fuese siguiendo el modelo del orden toledano, como centro político y espiritual del naciente estado.

Al fundar el templo catedralicio de San Salvador, Alfonso II lo dotará con importantes bienes materiales, con las reliquias de muchos santos y mártires, incorporando para los doce altares subsidiarios reliquias de los apóstoles.

El traslado de la capital del reino a León tras la muerte de Alfonso III truncará el temprano desarrollo de Oviedo como un centro político y espiritual de importancia, convirtiéndose en un pequeño núcleo semi rural y decadente, cuyos venerados edificios civiles y eclesiásticos permanecen como únicos testigos de su pasado esplendor.

La autonomía urbana de Oviedo se prolonga hasta bien entrado el siglo XI, sobreviviendo durante ese dilatado período gracias a su condición de civitas episcopal en la que los prelados constituyen la principal, por no decir la única autoridad local, supliendo en cierto modo el vacío de poder dejado por el desplazamiento de la corte a León y reanudando, poco a poco su pulso vital gracias a la gradual difusión que empezará a adquirir el culto a las reliquias de la iglesia catedralicia.

¹ HERRERO SÁNCHEZ, P. Las vías de comunicación en el valle del Nalón: desde la prehistoria hasta el Camino de Santiago. *V Congreso Virtual sobre Historia de las Vías de Comunicación*. Jaén, 2017.

Podemos remontarnos hasta principios del siglo XI para situar el momento en que el relicario de Oviedo comienza a ser conocido fuera de la región asturiana, en un proceso muy lento que va articulando la reactivación socioeconómica y cultural que se inicia en todo el reino de León con la influencia de la monarquía pamplonesa, claramente favorable a la penetración de las corrientes ultrapirenaicas.

Será Don Ponce de Tavernoles, un catalán consejero del monarca, obispo de Oviedo hacia el año 1018, quien viene siendo considerado como uno de los primeros impulsores de la peregrinación a San Salvador. La tradición popular atribuirá a este prelado el primer intento por descubrir y divulgar el contenido del tesoro tan celosamente custodiado en su iglesia desde los días del rey Alfonso II.

Es obvio que el episcopado de Don Ponce, también relacionado con la dinastía de Sancho el Mayor de Navarra, debió de servir para disponer favorablemente el ánimo de sus monarcas hacia la iglesia ovetense cuya sede él ocupaba. Esta actitud de favor empieza a ser evidente ya con el hijo de Don Sancho, Fernando I, quien, según la Crónica Silense *refería entre todos los santos lugares de su reino a la iglesia de San Salvador de Oviedo, a la que donó muchas riquezas*². Y, efectivamente las donaciones de este monarca a la iglesia de Oviedo y su presencia en la ciudad, en el año 1053, fueron factores decisivos para incrementar la fama de San Salvador, cuyo relicario será cada vez más frecuentado por viajeros foráneos.

Pero el culto al relicario ovetense sólo va a adquirir un auténtico auge a partir de los años finales del siglo XI, cuando el paso por Asturias se vaya consolidando como uno de los itinerarios frecuentes de la peregrinación jacobea y la desviación a San Salvador de Oviedo se asocie estrechamente al propio desenvolvimiento del Camino de Santiago. El factor decisivo de este proceso será la visita que realiza a Oviedo, en 1075, el rey Alfonso VI, y la solemne ceremonia de las reliquias del Arca Santa de San Salvador en la que estuvo presente dicho monarca.

² RUIZ DE LA PEÑA SOLAR, J. I.; BELTRÁN SUÁREZ, M. S.; SANZ FUENTES, M^a J.; GARCÍA GARCÍA, E.; FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, E. *Las peregrinaciones a San Salvador de Oviedo en la Edad Media*. Asturias: Servicio de Publicaciones del Principado de Asturias, 1990.

Algún tiempo después de su visita a San Salvador, Alfonso VI disponía que el antiguo palacio de Alfonso III fuese destinado a hospital de peregrinos, recibiendo el significativo nombre de *Palatio Frantisco*, síntoma de la presencia en la ciudad de gentes venidas del otro lado de los Pirineos, que ya a principios del siglo XII, formaban una colonia de entidad suficiente como para tener un juez propio.

En la creciente difusión internacional que adquiere el culto a las reliquias de la mitra ovetense, en relación con la peregrinación jacobea, jugarán un papel fundamental los monarcas leoneses sucesores a Alfonso VI, que adoptan la costumbre de enlazar sus viajes santos a Santiago con las visitas al relicario asturiano. Aquí, además de venerar las reliquias de la Cámara Santa, se acercaban a la iglesia de Santa María, aneja a la catedral, para orar ante el mausoleo que custodiaba los restos de sus gloriosos antepasados del reino astur.

La iglesia de San Salvador cumplía con su deber asistencial a través del hospital de San Juan, la institución de carácter benéfico de ella dependiente más importante de la ciudad en la Edad Media, y que como antes se comentó venía funcionando como hospital para peregrinos desde los días de su fundador, el rey Alfonso VI.

Aunque el hospital de San Juan no fue el único de la ciudad sí es el mejor conocido gracias a las constituciones promulgadas para su administración en el año 1299, por ellas sabemos que el gobierno del hospital era competencia del cabildo catedralicio que para ello nombraba a un *hospitalero* o rector.

A finales del siglo XIV quedará definitivamente institucionalizado el culto a las reliquias de San Salvador por iniciativa del obispo Don Gutierre de Toledo, quien, en el año 1383 escribe sus famosas *Constituciones* y en ellas, en el segundo cuadernillo entre las páginas once recto y doce vuelto, dicta: “*de como se ha de fazer et solempnizar la fiesta de la Inmención de las Reliquias*”:

... establescemos que perpetuamiente para siempre jamas en el dia de la invención et Revelación destas Sanctas Reliquias, que son treze dias del mes de março, sea fiesta doble de seys capas con procesión de capas et

*diganse las viespras, et otro dis la misa en la capiella de sancta Maria Magdalena, que es ante la capiella de las Reliquias ...*³

En esta época el fenómeno religioso de las peregrinaciones ha cambiado profundamente de sentido llegando a convertirse en una práctica firmemente dirigida desde las cúspides eclesiásticas, debido en gran parte a las indulgencias.

Oviedo será uno de esos centros de culto, que en la Baja Edad Media, se verá muy favorecido por la gracia papal y los ingresos derivados directa o indirectamente de la peregrinación conseguirán reactivar algo las menguadas economías tanto de la catedral como de la propia ciudad, siempre íntimamente unidas.

Un empeño común a casi todos los obispos que ocupan la mitra de Oviedo durante los siglos XIV y XV fue el de conseguir los recursos necesarios para ir rematando las obras de fábrica ya iniciadas y poder emprender otras nuevas. Como es obvio, una de las fuentes de financiación prioritarias para la obra de la iglesia serán los ingresos derivados de la devoción popular a las reliquias de la Cámara Santa.

Esta devoción popular hacia San Salvador y sus reliquias se puede observar al estudiar los supuestos “milagros” acaecidos en esta diócesis, muchos de ellos tuvieron una clara labor propagandística. Tan sólo comentar que época del obispo Don Diego Ramírez de Guzmán⁴ hay constancia de dos ejemplos.

El primero de estos supuestos milagros se produce el año 1415 en la catedral de Oviedo⁵, en él concurren varias de estas características comentadas en párrafos superiores, es un prodigio que no tiene explicación cuyo beneficiario es Domingo Iñigo, quien realiza el Camino de Santiago

³ El *Libro de las Constituciones de Don Gutierre de Toledo*, se encuentra en el Archivo de la Catedral de Oviedo, el cual ha sido estudiado por el catedrático Fernández Conde.

⁴ HERRERO SÁNCHEZ, P. *Fuentes documentales para el estudio biográfico de un obispo ovetense: Diego Ramírez de Guzmán (1412 – 1441)*. León, 2017.

⁵ Documento serie A, carpeta 27, nº 9 del Archivo de la Catedral de Oviedo: ... *En la çibdat de Oviedo, viernes tres dias del mes de mayo del anno del nascimiento de nuestro salvador Ihesu Christo de mill et quatroçientos et quinse annos*

rezando por su curación y al llegar a Oviedo⁶ se sana de sus dolencias, aunque de este caso hablaremos más extensamente adelante.

El otro supuesto milagro que aconteció en la época del mismo obispo anteriormente mencionado, concretamente en el año 1423, fue el conocido como "*Milagro de la sal*", que citaba ya el Padre Risco⁷ en una de sus obras, al hablar de la vida de nuestro prelado.

En el texto de este documento se nos informa como el capitán de una carabela, de nacionalidad portuguesa, ofrece a San Salvador de Oviedo y a su iglesia dos grandes piedras de sal si libraba a su embarcación de los peligros que rondaban los mares⁸.

Una vez que el barco con su tripulación se encontraban navegando, fueron asaltados por unos corsarios franceses, quienes intentaron cargar las piedras de sal que estaban destinadas a San Salvador, pero no pudieron levantarlas de la nave, por más que lo intentaron hasta un total de veinte hombres. Cuando los ladrones supieron que la carga que contenía ese navío estaba destinada a San Salvador dejaron lo que habían tomado permitiendo marchar a la nave portuguesa hacia su destino, obrándose de esta manera el *milagro*, como así se especifica en el texto de este documento⁹, huyendo espantados los corsarios franceses al no poder coger la carga y conocer quien era su destinatario.

Esta religiosidad popular marcara toda la Edad Media continuando en época moderna hasta nuestros días, lo cual nos indica el fervor e importancia

⁶ LÓPEZ FERNÁNDEZ, E. *Las reliquias de San Salvador de Oviedo*. Granda: Madú, 2004.

⁷ RISCO, M. *España Sagrada. Tomo XXXVIII. De la iglesia exenta de Oviedo desde el medio del siglo XIV hasta fines del siglo XVIII*. Madrid: Editorial Agustiniana, 1986. P. 52.

⁸ Documento caja 395 Archivo de la Catedral de Oviedo: ... *hun allegando çierta carabela por / tuguesa cargada de sal e al tiempo que fue cargada en portugal el maestre e / acaheçer / algun peligro asy de tenpesta como defičenases e casarios que nemdavan / por ellas ofreçieron con devoçion al sennor san salvador de oviedo e a su / yglesia dos piedras grandes de sal para que los guardase y nabegasen syn / dano y los librase e que beniendo la dicha carabela*

⁹ Documento caja 395 Archivo de la Catedral de Oviedo: ... *ansy cargada por la mar a / atencion que fueron tomados por fenihezes e saltaron dentro en la carabela / he se apoderaron della yspersando a sacar de la sal que benia en la dicha cara / bella empezaron a tomarlas piedras que benian depositadas para / san salvador e entonces el mostro e marineros les dixieron esa / sal hera para san salvador de la montaua el la defendera e hecharon / todos los mas de los franzeses que serian mas de veynte / hombre e jamas podieron mober ninguna dellas nin traspasarla / que dicho nabio la qual hasta por el e los e probandoles son o sean / milagro que es mestro sennor queria mostrar espantandos de bello / dexaron la dicha carabela con todo lo que en ella benia e a los dichos ma / estro e mercaderes sin fazerles mal nin dano esto que me dizen / ha ora an aportando a esa villa*

que posee la diócesis ovetense dentro del Camino de Santiago, existiendo varias rutas o sendas para poder seguir este camino por tierras asturianas.

Los caminos asturianos de la peregrinación a San Salvador y a Santiago

Las rutas que los peregrinos usan para llegar a San Salvador y a Santiago avanzan a través de tres zonas:

1. De León a Oviedo:

- Abadía y Hospital de Santa María de Arbás.
- Del Puerto de Pajares a Mieres del Camino.
- De Mieres del Camino a Oviedo.

2. De Oviedo a Galicia:

- Camino público que va para Santiago.
- San Lázaro de Panicles o Santa María del Camino.
- La “*Ponte de Gallegos*” y el hospital de Escamprero.
- El hospital y la fuente de Peñaflor.
- La villa de Grado.
- El hospital de Leñapañado y la divisoria de La Cabroñana.
- El Monasterio y la Puebla de Cornellana.
- La villa de Salas.
- La Espina.
- La villa de Tineo.
- De Tineo a la Pola de Allende.
- De la Pola de Allende al límite con Galicia.

3. Otros caminos secundarios. La ruta de la costa.

EL SUPUESTO “MILAGRO” ACAECIDO EN LA DIÓCESIS OVETENSE

Para poder hablar de estos “milagros” sucedidos en la diócesis asturiana bajo el mandato de D. Diego Ramírez de Guzmán, no se puede perder de vista la religiosidad popular de la Baja Edad Media.

La educación religiosa de los fieles recaía sobre las cofradías, conventos e iglesias de la zona en la que habitaban. De acuerdo con esto, los cristianos debían cumplir con una serie de prácticas religiosas esenciales y básicas.

Aunque si hacemos caso a la bibliografía publicada en la época, como los *Cuentos de Canterbury* de Chaucer o las coplas satíricas de Castilla y de

Aragón del siglo XV, entre otros textos, o los diversos sínodos publicados en las diferentes diócesis la situación y el nivel del pueblo fiel era deplorable.

A esto hay que añadir un nutrido grupo de manifestaciones religiosas que calan en esta sociedad medieval a través de una serie de movimientos reformadores en el mundo eclesiástico, una de cuyas salidas será la revolución protestante.

Por otra parte, surge un movimiento de predicadores con personajes tan conocidos como Bernardino de Siena, San Vicente Ferrer y Juan Capistrano¹⁰, entre otros, que intentarán a través de la palabra convencer a los cristianos que deben de volver a los buenos usos y costumbres que se estaban perdiendo.

A todo este caldo de cultivo se le añadirán las calamidades por las que pasará la población de la época como las hambrunas, las guerras, la peste, entre otras muchas adversidades, que constituyeron el detonante de una clara deriva religiosa, que buscará un chivo expiatorio en otros grupos o etnias, como por ejemplo, los judíos.

En este ambiente nace el humanismo renacentista que transformará en gran medida la sociedad desde finales del siglo XIV. Esta nueva corriente de pensamiento humanista penetra muy hondo en las diferentes cortes hispanas¹¹, desde la época de D. Juan II de Castilla (1406 – 1454). Este monarca se constituirá como un auténtico mecenas para escritores, sabios, filósofos, entre otros intelectuales, destacando entre ellos, el italiano Pier Cándido Decembrio o el mismísimo Alonso de Cartagena.

En Aragón, durante el reinado del rey D. Alfonso V el Magnífico (1416 – 1458), tiene lugar la conquista de Nápoles. Esto implica el contacto constante de Aragón y Cataluña con Italia y lo que conlleva para el avance en el pensamiento de las personalidades que podían realizar viajes hacia esos territorios italianos con pensadores tan destacados como Leonardo Bruni, Lorenzo Valla, entre otros.

En este entorno se producirá el reformismo de las órdenes religiosas, entre los siglos XV y XVI. Con esta nueva mentalidad, lo que se pretendía era la vuelta a los orígenes del cristianismo, es decir a la sencillez religiosa, la vida

¹⁰ MITRE FERNÁNDEZ, E. *Las claves de la iglesia en la Edad Media: 313 – 1492*. Barcelona: Planeta, 1991. P. 102 – 105.

¹¹ FERNÁNDEZ CONDE, F. J. *La España de los siglos XIII al XV: transformaciones del feudalismo tardío*. Sn Sebastian: NEREA, 2004. P. 155 – 165.

apostólica y la austeridad, que sería el arranque de una nueva espiritualidad. En este clima de cierta efervescencia religiosa con pujos de renovación, conviene enmarcar la existencia de supuestos prodigios o milagros.

Existen diferentes tipos de milagros o prodigios. Algunos de estos se refieren a las visiones o apariciones de un santo a sus devotos o a aquellas personas que necesitan sus favores. Estas se producen en la mayoría de los casos tras la muerte de los santos¹², como, por ejemplo, tenemos el caso de Santiago o de San Isidoro.

Otro gran grupo de apariciones las constituyen las relacionadas con las figuras de Cristo y de la Virgen, también son importantes las del Demonio, verdaderos protagonistas de muchos de los acontecimientos “extraordinarios” de la Baja Edad Media.

Existe otro tipo de milagros, como las resurrecciones, pero estas son sumamente escasas, destacables serían las que se encuentran en los textos hagiográficos relacionadas con Domingo de Guzmán o San Isidoro, y en el bajo medievo las de San Vicente Ferrer.

Otro apartado lo constituirían las intervenciones prodigiosas. Esta clase de prodigios es el más numeroso y normalmente solucionan situaciones negativas y desgraciadas para las personas que están sufriendo diferentes fenómenos, como pueden ser sequías, lluvias torrenciales, entre otros.

Muchos de estos supuestos milagros como se puede apreciar tienen un claro interés propagandístico, el cual se expresa sin ningún tipo de rubor, como podremos observar en los ejemplos, que se produjeron durante el mandato de D. Diego Ramírez de Guzmán en la mitra ovetense.

Cuando en ellos se producen curaciones llevadas a cabo por los santos tanto en vida, como después de muertos, el interés por esos lugares y personalidades se incrementa de una manera desmedida.

Las tipologías de prodigios en torno a las curaciones es variada, desde enfermedades comunes como la ceguera, la sordera o la mudez, hasta afecciones que tienen que ver con trastornos psicológicos, neuronales o parálisis que quizá se hubiesen producido por no haber cumplido algún

¹² FERNÁNDEZ CONDE, F. J. *La religiosidad medieval en España: Plena Edad Media (siglos XI – XIII)*. Gijón: TREA, 2008.

precepto básico para el cristiano que sufría ese castigo y al realizar un sacrificio era beneficiado con la milagrosa curación de sus males.

Entre estos supuestos milagros se encontraría el ocurrido el viernes 3 de mayo del año 1415 en la catedral de San Salvador de Oviedo¹³, ya que en él concurren varias de las características anteriormente mencionadas. Se trataría de un fenómeno que no se puede explicar por causas naturales y que sucede a la llegada a un santuario religioso de importancia, como era entonces San Salvador de Oviedo. El agraciado recorría en señal de penitencia el Camino de Santiago para rezar y pedir por su curación ante las reliquias de la Cámara Santa¹⁴ y después a Santiago, pero que, además, viene porque así se lo ha recomendado el famoso predicador dominico fray Vicente Ferrer.

Y el prodigio tiene lugar a la llegada a la catedral de Oviedo de cinco peregrinos, cuatro de ellos extranjeros¹⁵, quienes dijeron a los allí presentes, que Domingo Iñigo, “...*que paresçía ser mudo et que non fablaua ...*”¹⁶.

Sería el propio Domingo Iñigo, una vez recuperada el habla, quién diría que vivía en la aldea de Cabañas, sita en Teruel. Afirmaba ser pastor que cuidaba ganado y que se había puesto enfermo, perdiendo el habla en cuaresma del año anterior, y que la había recuperado a su llegada a la iglesia catedral de San Salvador¹⁷.

Pero, ¿qué hizo este peregrino para que se produjese en él semejante beneficio?, ¿cómo recupero su voz?, pues exactamente de la manera siguiente:

“... fincaron las rodillas ante el altar mayor de la dicha iglesia, fasiendo sus oraçiones et estando en el dicho colegio las rodillas fincadas cantanto / el responso de la salue regina, el dicho omme,

¹³Documento serie A, carpeta 27, nº 9 del Archivo de la Catedral de Oviedo: ... *En la çibdat de Oviedo, viernes tres dias del mes de mayo del anno del nascimiento de nuestro salvador Ihesu Christo de mill et quatroçientos et quinse annos ...* .

¹⁴ LÓPEZ FERNÁNDEZ, E. *Las reliquias de San Salvador de Oviedo*. Granda: Madú, 2004.

¹⁵ Documento serie A, carpeta 27, nº 9 del Archivo de la Catedral de Oviedo: ... *venieron a la di / cha iglesia çinco ommes en una companía.*

El uno de ellos que se dixo Francisco de Arbenga de la Ribera de Génova, et el otro Lorenzo de Xardo de / Salmona del regno de Nápoles, et el otro Juan de Sagrabia, et el otro Jacobo, su hermano

¹⁶ Documento serie A, carpeta 27, nº 9 del Archivo de la Catedral de Oviedo.

¹⁷ Documento serie A, carpeta 27, nº 9 del Archivo de la Catedral de Oviedo: ... *morador de Cabañas, aldea que dixo que era de Teruel, del Reg / no de Aragón, et que era pastor que curaua ganado et que desde el primer dia de cuaresma, que agora paso de este dicho anno que se le tomara la palabra de tal / manera que nunca después a otra fablara nin podiera hablar ...* .

que non fablaua, començó de flaqueçer et sudar por la cara et el sennor Dios, que es padre poderoso, que / fiso et fase de cada dia muchas marauillas, envió la su gracia sobre él, et merçet ...”¹⁸.

La solución a su enfermedad se le atribuyó a San Vicente Ferrer¹⁹, ya que aunque había consultado a muchos médicos ninguno le había podido curar. Este, examinándole, le mando venir en romería hasta San Salvador de Oviedo y si no se curaba, que siguiese caminando a Santiago de Compostela, pero esta peregrinación la debería hacer de la siguiente forma:

“... que troxiese al cuello en penitencia una argolla de fierro por manera que las buenas gentes que lo visen que le diesen sus limosnas, / por el amor de Dios, et que le mandara que tres jornadas antes que llegase a la dicha iglesia que ueniese descalço et que ayunase tres días et que fasiendo / lo así que fiaua en el Saluador del mundo, que lo sanaría en la dicha iglesia de San Salvador, donde estaua, o en la iglesia de Santiago de Galicia ...”²⁰.

Los peregrinos italianos que acompañaban a Domingo Iñigo en el camino hacia Oviedo afirmaron que no le habían oído ni visto hablar ni comer ni pedir ningún tipo de alimento en todo el tiempo en el que estuvieron con él²¹.

Por todo lo oído los “gobernantes”, que estaban en Oviedo decidieron que esto que había acaecido en esta Iglesia Catedral era un milagro y que por ello había que dar las gracias a Dios:

“... et lo / gouernaran fasta la dicha çibdat et los del dicho colegio que estauan quando vieron que Dios fasía tan gran milagro por el dicho Domingo man / daron tapner las campanas de la dicha iglesia et fisieron luego proçesión dando muy muchas gracias a Dios por el bien et merçet que fasía en la dicha / iglesia al dicho Domingo ...”²².

¹⁸ Documento serie A, carpeta 27, nº 9 del Archivo de la Catedral de Oviedo.

¹⁹ Documento serie A, carpeta 27, nº 9 del Archivo de la Catedral de Oviedo: ... fora buscar sobre ello a Fray Vicente, a la çibdat de Zaragoza, donde dixo que estaua si lo sanaría de ello et que estouiera con él trese / días por su fe et que quando el dicho Fray Vicente, viera que él non podía hablar que le mandara que viniese en romería a la dicha iglesia de Sant / Salvador ...

²⁰ Documento serie A, carpeta 27, nº 9 del Archivo de la Catedral de Oviedo.

²¹ Documento serie A, carpeta 27, nº 9 del Archivo de la Catedral de Oviedo: ... los dichos Juan et Jacobo tres jornadas et que nunca le vieran nin oyeran fablar et que por quanto él non fablaua por el camino / nin podía demandar vianda ninguna nin otra cosa para su mantenimiento ...

²² Documento serie A, carpeta 27, nº 9 del Archivo de la Catedral de Oviedo.

Todos estos acontecimientos fueron confirmados por numerosos testigos de distinta condición, no sólo por eclesiásticos sino también por laicos, que presenciaron el hecho²³. Además de los notarios que dieron fe en testimonio de verdad, de lo allí sucedido.

Pero, ¿quién era fray Vicente Ferrer? Este santo nació en Valencia el 22 de enero del año 1350 y murió el 5 de abril de 1419, en Vannes, Francia, a los sesenta y nueve años de edad²⁴. Fue fraile dominico, teólogo, predicador y político de enorme influencia. Ingresó en el convento de los dominicos de su ciudad natal, donde empezó sus estudios, que versaron en torno a la lógica; sobre filosofía y lector de lógica, en Lérida; teología, en Barcelona; y posteriormente, volvería a estudiar lógica, en Toulouse.

A través de todos estos estudios poseía una sólida preparación escolástica, que dio como resultado la creación de varias obras, de diversa índole y temática, entre las filosóficas hay que destacar, *Tratado de suposiciones dialécticas*, *Cuestión solemne de la unidad del universo*; entre las doctrinales, *Tratado del Cisma* ó la recopilación de *Sermones*; además de otras tres notables obras que son, *Opúsculos*, *Los Tratados: el Consolador en las tentaciones contra la fe y, Vida espiritual*²⁵.

Los tres hechos más significativos en los que participó San Vicente Ferrer fueron: la evangelización y por consiguiente, la predicación tanto en los reinos hispánicos como por otras zonas europeas, la solución del compromiso de Caspe y la resolución del Cisma.

²³ Documento serie A, carpeta 27, nº 9 del Archivo de la Catedral de Oviedo: ... *todo así por testimonio signado de nuestros signos para en la dicha iglesia que estouiese escripto et público et çierto para que lo creyesen aquellos que lo viessen / et oyesen.*

Testigos que a esto fueron presentes: Álvar Fernández, bacheller; et Pedro Gutiérrez de Villegas; et Fernando Pérez; et Juan Manso; et Gonzalo Fernández; et Fernando Gómez, / canónigos de la dicha iglesia; et Pedro Gómez Mora; et Muñiz García; et Juan Alfonso de la Cámara; et Morán Juan, compañeros de la dicha iglesia; et Andrés Pérez, sochantre / de la dicha iglesia; et Fernando Pérez; et Juan Rubio; et Gonzalo Rodríguez de Arroyo, clérigos; et Pedro González, capellán de Lugones; et Gonzalo Fernández de Martínez; et Nico / lás Fernández; et Alfonso Fernández, su hermano; et Juan Álvarez de Pravia; et Pedro Fernández de Piloná; et Alfonso Méndez, moradores en la dicha çibdat et otros. /

Et yo, el dicho Juan Fernández, notario público sobredicho fuy presente a esto que de suso dicho es, con el / dicho Alfonso Díaz, canónigo et notario et testigos de suso dichos et a ruego et pedimiento del dicho cole / gio de la dicha iglesia escriuí este testimonio et fise aquí mío signo que es tal en Oviedo de çibdat

²⁴ MACÍA SERRANO, A. *San Vicente Ferrer en su vida, hechos y obra*. Madrid: Publicaciones Española, 1971. P. 5 – 51. Además de la obra de GARGANTA, J. M. de; FORCADA, V. *Biografía y escritos de San Vicente Ferrer*. Madrid: Editorial Católica, 1956.

²⁵ MACÍA SERRANO, A. *San Vicente Ferrer en su vida, hechos y obra*. P. 44 – 45. Además de la obra de GARGANTA, J. M. de; V. FORCADA, V. *Biografía y escritos de San Vicente Ferrer*.

Predicó en numerosas ciudades de los reinos de Castilla y Aragón, como en varias de Galicia, Sevilla, Toledo, Barcelona, Zaragoza, Valencia, Murcia; pero, también, en urbes extranjeras, como: Lyon, Génova y algunas situadas en Saboya, Lombardía, Piamonte, Suiza, Génova o Flandes, entre otras, donde convirtió al cristianismo a numerosos judíos, de ahí su apodo de "*Ángel del Apocalipsis*".

Durante toda su predicación los milagros se fueron sucediendo, no sólo fue el acaecido en San Salvador de Oviedo, sino que también hay que nombrar otros, como que se hacía entender en otros idiomas, sabiendo solamente hablar castellano y latín; además, se le atribuyen unos ochocientos sesenta milagros, siendo los más importantes los acaecidos en Aviñón, Tolosa, Nantes y Nápoles.

También a San Vicente se le atribuyen numerosas profecías; una de las más conocidas es la que reveló en Barcelona. La ciudad estaba pasando un período de hambre y anunció que los barcos que traían la comida llegarían esa noche, al regresar al convento, su superior le regañó por hacer profecías de cosas que no podía estar seguro que iban a suceder, pero al final llegaron los barcos y al día siguiente el pueblo se dirigió hacia el convento para aclamar a fray Vicente.

Para concluir, tan sólo comentaremos que una vez considerados los diferentes aspectos culturales de la época, observamos como estos marcan a la sociedad en la que se producen estos cambios tanto en la mentalidad como el pensamiento, lo cual generará la mutación hacia una sociedad mucho más moderna y avanzada.

CONCLUSIONES

En este breve estudio dedicado al análisis de los supuestos “milagros”, que se producen en el Camino de Santiago en su ramal asturiano hemos podido observar como estos hechos se suceden en numerosas ocasiones, incluso dentro del pontificado de un mismo obispo, Don Diego Ramírez de Guzmán, en plena Baja Edad Media, se producen dos hechos prodigiosos, como hemos podido observar.

Por otra parte, comentar que su análisis ha sido mucho más fácil gracias a la variada documentación que hemos podido encontrar en los diferentes archivos y centros de documentación, tanto públicos como privados. Localizando en ellos textos sumamente interesantes, como ocurrió en el archivo capitular de San Salvador de Oviedo, al consultar algunos códices y documentos significativos, que nos aportaron una visión más amplia, minuciosa y veraz para el estudio de una temática tan sugestiva como esta.

En este momento la religiosidad popular se encuentra en plena efervescencia, ya que se relanzan las devociones y cultos por las reliquias como las de la “vera cruz”, las espinas de la corona del Señor, los clavos o la madera de la Cruz que sostuvo a Cristo en su calvario y muerte, entre otras, convirtiéndose a partir de este momento en una verdadera competición por tener más y mejores reliquias en las iglesias, ya que esto suponía más visitantes y feligreses, que acudían hasta ellas para rezar y dar limosnas.

Este movimiento devocional generó el surgimiento de los supuestos milagros, en esta pasión religiosa en torno a determinados santos o reliquias de los que la diócesis asturiana no se libraría como hemos podido analizar al estudiar el milagro de Domingo Iñigo, quién recobra su voz o el milagro de la sal en Avilés.

En este contexto social, cultural y religioso se vivirá de una forma muy especial, pensando no sólo en el más allá sino también en la manera en que el hombre puede cultivar su mente en el presente, por la necesidad de intentar mejorar en su futuro.

Concluiremos con unas breves anotaciones sobre el Camino de Santiago, tan significativo por todo el fervor que mana de los caminantes que le siguen, tan trascendental para la religiosidad popular de los devotos viajeros

que le recorren como vertebrador del territorio por el que transitan los diferentes caminos que conducen a Santiago de Compostela y a su apóstol, Santiago.

BIBLIOGRAFÍA

ADÁN ÁLVAREZ, G. *De la caza al útil: la industria ósea del tardiglaciario en Asturias*. Oviedo: Servicio Central de Publicaciones, Principado de Asturias, 1997.

ALONSO ÁLVAREZ, R.; BERTRAND BASCHWITZ, C.; GARCÍA CUETOS, P.; et al. *Asturias concejo a concejo: Oviedo*. Asturias: Novel, 1995.

BANGO TORVISO, I. G. *El monasterio medieval*. Madrid: Anaya, 1990.

- La vieja liturgia hispana y la interpretación funcional del templo prerrománico. *VII Semana de Estudios Medievales*. Logroño : Instituto de Estudios Riojanos, 1997.

BARCELÓ, M. *Arqueología medieval. En las afueras del "medievalismo"*. Barcelona: Crítica, 1988.

BELTRÁN SUÁREZ, M. S. *El cabildo de la catedral de Oviedo en la Edad Media*. Oviedo: Universidad de Oviedo, Departamento de Historia Medieval, 1986.

Carta Arqueológica de los concejos de Oviedo y de Ribera de Arriba.

CAVANILLES, R. *La catedral de Oviedo*. Madrid: Grupo Editorial Asturiano, 1993.

CONANT, K. J. *Arquitectura carolingia y románica (800 – 1200)*. Madrid: Cátedra, 1987.

DIEGO SANTOS, F. *Inscripciones medievales de Asturias*. Asturias: Principado de Asturias, Servicio de Publicaciones, 1995.

FERNÁNDEZ CONDE, F. J. *El Libro de los Testamentos de la Catedral de Oviedo*. Roma: Iglesia Nacional Española, 1971.

- *El señorío del cabildo ovetense. Estructuras agrarias de Asturias en el tardo medieval*. Oviedo: Universidad de Oviedo, 1994.

- Guillermo de Verdemonte, un curial aviñones en la sede de San Salvador de Oviedo (1398 – 1412). *Asturiensia medievalia*. 1979, nº 3. P. 217-274.

- *Gutierre de Toledo, obispo de Oviedo (1377 – 1389). Reforma eclesiástica en la Asturias bajo medieval.* Oviedo: Universidad de Oviedo, Departamento de Historia Medieval, 1978.
- *Historia de Asturias IV. El medievo asturiano (siglos X-XII).* Salinas: Ayalga, 1979.
- *La España de los siglos XIII al XV: transformaciones del feudalismo tardío.* Sn Sebastian: NEREA, 2004.
- *La Iglesia de Asturias en la Alta Edad Media.* Oviedo: Instituto de Estudios Asturianos, 1972.
- *La Iglesia en Asturias en la Alta Edad Media. Estructuras económicas-administrativas.* Oviedo: Instituto de Estudios Asturianos, 1987.
- La reina Urraca “la Asturiana”. *Asturiensia Medievalia.* 1975, nº 2. P. 65-94.
- *La religiosidad medieval en España: Plena Edad Media (siglos XI – XIII).* Gijón: TREA, 2008.
- La supuesta donación de la ciudad de Oviedo a su iglesia por la reina Doña Urraca. *Asturiensia Medievalia.* 1972, nº 1. P. 177-198.

FERNÁNDEZ CONDE, F. J.; PEDREGAL MONTES, M. A. Evolución histórica del territorio de Santo Adriano y génesis del poblamiento medieval. *Studia Histórica, Hª Medieval.* 1998, nº 16, Oviedo.

FERNÁNDEZ HEVIA, J.M.; FERNÁNDEZ MIER, M. Notas metodológicas para el análisis microespacial de un despoblado medieval de montaña: el caso de Presorias en Teverga. *IV CAME.* Alicante, 1981.

FERNÁNDEZ OCHOA, C. *Asturias en la época romana.* Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, 1982.

FLORIANO CUMBREÑO, A. C. Estudios de historia de Asturias. *El territorio y la monarquía en la Alta Edad Media Asturiana.* Oviedo: Universidad de Oviedo, 1962.

- *Nomenclator de la provincia de Asturias.*

GARCÍA DE CASTRO Y VALDÉS, C. *Arqueología cristiana en la Alta Edad Media.* Oviedo: Real Instituto de Estudios Asturianos, 1995.

GARCÍA MORENO, L. A. La cristianización de la topografía de las ciudades de la Península Ibérica durante la antigüedad tardía. *Boletín de Arqueología*

Medieval. Madrid: Asociación española de arqueología medieval, 1977 – 1978.

GARGANTA, J. M. de; FORCADA, V. *Biografía y escritos de San Vicente Ferrer*. Madrid: Editorial Católica, 1956.

GONZÁLEZ, J. M. Catalogación de los castros asturianos. *Archivum*. 1966, nº 16. P. 255-291.

- El paleolítico inferior y medio en Asturias. Nuevos hallazgos. *Archivum*. 1968, nº 18. P. 75-90.
- Historia preurbana. *El libro de Oviedo*. Oviedo: Naranco, 1980.

GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, J. A. Dominio político y territorio en la formación del feudalismo en el norte peninsular: propuestas y reflexiones. *V Congreso de Arqueología Medieval Española*. Valladolid: Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura, 2001, P. 629 – 656.

HERRERO SÁNCHEZ, P. *Fuentes documentales para el estudio biográfico de un obispo ovetense: Diego Ramírez de Guzmán (1412 – 1441)*. León, 2017.

- Las Constituciones del cenobio de Santa María de la Vega de Oviedo. *Fundadores y fundaciones y espacios de vida conventual: nuevas aportaciones al monacato femenino. Actas del III Congreso Internacional: El monacato femenino en España, Portugal y América entre el año 1492 y el año 2000*. León: Universidad de León, 2005. P. 103-116.
- Un pleito hecho papel: conflictos entre el Merino Mayor de Asturias y el Obispado. *Actas del V Congreso Nacional Historia del Papel en España*. Girona: CCG; Sarrià de Ter: Ajuntament de Sarrià de Ter, 2003. P. 115-122.
- Un prócer de León obispo de Oviedo. *Actas del Congreso Internacional la Catedral de León en la Edad Media*. León: Universidad de León, 2004. P. 471-478.
- Las vías de comunicación en el valle del Nalón: desde la prehistoria hasta el Camino de Santiago. *V Congreso Virtual sobre Historia de las Vías de Comunicación*. Jaén, 2017.

HERRERO SÁNCHEZ, P.; FRUTOS GARCÍA, M^a A. de. Las Constituciones del cenobio de San Pelayo de Oviedo. *Actas del III Congreso Virtual sobre Historia de las Mujeres*. 2011. [consulta: 3 de abril 2015]. Disponible en:

http://www.revistacodice.es/publi_virtuales/iii_congreso_mujeres/comunicaciones/LAS_CONSTITUCIONES_DEL_CENOBIO_DE_SAN_PELAYO_DE_OVIEDO.pdf

- JORDÁ CERDÁ, F. *Guía de las cuevas prehistóricas asturianas*. Oviedo: Ayalga, 1976.
- Notas sobre el Musteriense de Asturias. *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*. 1955, nº 25. Oviedo.
- LÓPEZ FERNÁNDEZ, E. *Las reliquias de San Salvador de Oviedo*. Granda: Madú, 2004.
- LUIS, C. M^a de *Los monasterios asturianos dependientes de la Catedral de Oviedo en la Alta Edad Media*. Oviedo: Excelentísima Diputación Provincial, Servicio de Investigaciones Arqueológicas, 1966.
- MACÍA SERRANO, A. *San Vicente Ferrer en su vida, hechos y obra*. Madrid: Publicaciones Española, 1971.
- MACEDA RUBIO, A. La geografía rural. *Geografía de Asturias*. Oviedo: Ayalga, 1983.
- MITRE FERNÁNDEZ, E. *Las claves de la iglesia en la Edad Media: 313 – 1492*. Barcelona: Planeta, 1991.
- MORALES, M^a C.; CASARES, E. *El románico en Asturias*. Salinas (Asturias): Ayalga ediciones, 1977.
- OLMO ENCISO, L. Los conjuntos palatinos en el contexto de la topografía urbana altomedieval de la Península Ibérica. *II Congreso de Arqueología Medieval Española*. Madrid: Dirección General de Cultural de la Comunidad de Madrid, 1987.
- PISA MENÉNDEZ, P. *Caminos reales de Asturias. Zona central*. Oviedo: Pentalfa, 2000.
- QUINTANAL PALACIO, J. M. *Nuevos lugares prehistóricos de Asturias: descubiertos por los grupos de espeleología “Polifemo” y “Oviedo”*. Oviedo: [J. M. Quintanal Palicio], 1991.
- REGUERAS GRANDE, F. Sobre el gesto martirial de la cabecera de San Cebrián de Mazote. *Boletín de Arqueología Medieval*. Madrid: A.E.A.M., 1993.

- RISCO, M. *España Sagrada. Tomo XXXVIII. De la iglesia exenta de Oviedo desde el medio del siglo XIV hasta fines del siglo XVIII*. Madrid: Editorial Agustiniana, 1986.
- RODRÍGUEZ BALBÍN, H. *De un monte despoblado a un fuero real, 700-1145: estudio sobre los primeros siglos del desarrollo urbano de Oviedo*. Oviedo: Universidad de Oviedo, 1977.
- *Estudio sobre los primeros siglos del desarrollo urbano de Oviedo*. Oviedo: Universidad de Oviedo, 1977.
- RUIZ DE LA PEÑA SOLAR, J. I. *El comercio ovetense en la Edad Media. De la civitas episcopal a la ciudad mercado*. Oviedo: Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación, 1990.
- *El libro de la catedral escrito en piedra*. Oviedo: Paraíso, 1999.
 - La sociedad ovetense en el siglo XIII. *Hispania*. 1967, nº 107. P. 485-527.
 - Notas sobre la actividad comercial e las poblaciones de la costa asturiana (siglos XIII-XIV). *BIDEA*. 1967, nº 60. P. 101-112.
 - *Señorío y vasallaje en la Asturias medieval: el Libro de las Jurisdicciones de la mitra ovetense (1385 – 1386)*. Oviedo: Real Instituto de Estudios Asturianos, 2009.
- RUIZ DE LA PEÑA SOLAR, J. I.; BELTRÁN SUÁREZ, M. S.; ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, M. Las villas nuevas de Asturias: siglos XII-XIV. *Boletín Arkeolan*. 2006, nº 14. P. 115-138.
- RUIZ DE LA PEÑA SOLAR, J. I.; BELTRÁN SUÁREZ, M. S.; SANZ FUENTES, M^a J.; GARCÍA GARCÍA, E.; FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, E. *Las peregrinaciones a San Salvador de Oviedo en la Edad Media*. Asturias: Servicio de Publicaciones del Principado de Asturias, 1990.
- TOMÉ FERNÁNDEZ, S. El concejo de Oviedo. *Gran enciclopedia asturiana*. Gijón: Silverio Cañada, 1970.
- TORRENTE FERNÁNDEZ, S. El concejo de Oviedo. *Gran enciclopedia asturiana*. Gijón: Silverio Cañada, 1970.
- URÍA MAQUA, J. *Juan Uría Ríu. Obra completa I. El reino de Asturias y otros estudios altomedievales*. Oviedo: Universidad de Oviedo, KKR ediciones, 2005.

URÍA RÍU, J. Contribución a la historia de la arquitectura regional. Las casas de Oviedo en la diplomática de los siglos XIII al XVI. *BIDEA*. 1967, nº XXXI-LX. P. 3-30.

- *Estudios sobre la Baja Edad Media asturiana*. Oviedo: Biblioteca Popular Asturiana, 1979.
- Las campañas de Hixem I contra Asturias (794 – 795) y su probable geografía. *Estudios de Historia de Asturias, Biblioteca Histórica Asturiana*. 1989, nº 8. P. 500-545.
- Oviedo y Avilés en el comercio atlántico de la Edad Media (siglos XIII-XVII). *BIDEA*. 1967, nº 62. P. 199-249.